

IMPERIALISMO

El imperialismo es una doctrina política que establece una relación jerárquica entre dos naciones: una nación domina y ejerce autoridad sobre otra. Esta dominación puede darse mediante técnicas de colonización (poblamiento, explotación económica, presencia militar) o mediante la subordinación cultural (también llamada aculturación).

El término “imperialismo” también se utiliza para referir al periodo de expansión de las potencias europeas que tuvo lugar entre los siglos XVI y XX y que llevó a la creación de grandes imperios de alcance mundial. En esa etapa, los grandes reinos europeos establecieron centros políticos, económicos y militares en América, África y Asia, para la apropiación de todo tipo de recursos.

Los procesos más agresivos del imperialismo pueden identificarse con la conquista y colonización de América (siglos XVI y XVII), el establecimiento del comercio transatlántico de esclavos (siglos XVI a XIX) y el llamado “reparto de África” (siglos XIX y XX).

Además, en algunos estudios históricos, se utiliza la expresión “la era del imperialismo” para definir el proceso de radicalización de la competencia de los imperios europeos entre 1870 y 1914, que desembocó en el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Causas del imperialismo

Entre las principales causas que llevaron a la expansión del imperialismo europeo, se encuentran:

- **Motivos económicos.** La necesidad de materias primas y bienes comerciales llevó a que los países europeos se dedicaran a la adquisición de nuevos territorios. Además de la apropiación de los recursos en los espacios conquistados, los imperios imponían formas de producción y extracción con la mano de obra local y, a su vez, la recolección de impuestos de los nuevos súbditos.

- La competencia imperial. Los diversos imperios europeos competían entre sí por poder, influencia y control de las rutas marítimas y de los recursos económicos. Esto implicaba la disputa de territorios dentro de Europa y, especialmente, la competencia en la adquisición y explotación de los territorios en África, América y Asia.
- La exploración del mundo y de la ciencia. El auge del racionalismo y la capacidad del ser humano de transformar la realidad a su alrededor (ciencia y tecnología) requerían nuevos materiales que conocer y procesar, para así acumular un potencial industrial que le diera una ventaja por encima de los demás imperios.
- El etnocentrismo. La ideología imperante en Europa establecía la superioridad de los europeos sobre el resto de las sociedades. Los rasgos que caracterizaban su forma de vida eran vistos como parámetro de civilización y progreso, frente a las dinámicas sociales de las diferentes partes del mundo. Con esta ideología, se excusaba el proceso de aculturación (imposición cultural) y eliminación de costumbres locales.



En el siglo XIX, los imperios europeos se expandieron sobre África y Asia.

Referencia:

Kiss, T. (2024). Imperialismo. Enciclopedia Concepto.
Recuperado de: <https://concepto.de/imperialismo/>